

Alegraos ante el Señor: El Santuario y la adoración

(Éxodo 25 – Hebreos 10)

Introducción: Cuando estaba en el colegio, pasé un verano trabajando para una pequeña empresa de construcciones civiles. No era un empleo muy bueno. El trabajo era peligroso, porque los dueños parecían no estar demasiado seguros acerca de algunas reglas fundamentales, tales como –por ejemplo– la ley de gravedad. Uno de los dueños cortó una plancha donde estaba sentado, y se cayó desde una altura de dos metros y medio hacia una vereda de cemento. Los dueños no prestaban demasiada atención a los peligros que podían correr sus empleados, ya que parecían no prestar atención a las reglas que involucraban su propia seguridad. Otro problema residía en la transmisión de directivas. Uno de los dueños me decía rápidamente qué es lo que quería que hiciera y, cuando yo le decía que no entendía, tomaba un lápiz y dibujaba en el suelo lo que parecía ser una figura. Entonces me decía que teniendo en cuenta lo me había dibujado y explicado, ya tenía instrucciones suficientes. Nuestro Dios diseñó una imagen de su plan de salvación. Al contrario de los dibujos esbozados por mi antiguo jefe, el cuadro de Dios está lleno de detalles. ¡Sumerjémonos en nuestras Biblias para ver qué imagen Dios diseñó para su pueblo acerca de la salvación!

I. Un cuadro del cielo: Dios con nosotros

- A. Lee Éxodo 25:8, 9 y Hebreos 8:5. Vemos que Dios le dijo a Moisés que construyera un santuario de acuerdo a un “modelo” que Dios le mostró. Notemos que Hebreos describe este santuario como una “sombra” de aquél que estaba en los cielos. ¿Qué nos dice este versículo acerca de la versión terrenal del Santuario? (¿Cómo compararías tu sombra contigo mismo? Es una copia, pero que nos da una idea general acerca de su original).
 - 1. ¿Cuál es la razón por la que Dios le pidió a Moisés que construyera un santuario? (Dios quería “habitar” en medio de su pueblo).
- B. Lee Apocalipsis 21:2-4. ¿Cuál es el plan definitivo de Dios para sus seguidores? (¡Él quiere vivir con ellos! El Cielo descenderá hasta la tierra y Dios habitará con los seres humanos. Notemos que este es un deseo hace mucho tiempo acariciado por Dios).
 - 1. Si alguien te dice que quiere vivir contigo (aún cuando esa persona pueda pagar un alquiler), ¿qué nos dice esto acerca de la actitud de esa persona hacia ti? (¡Dios te ama!).

II. Un cuadro del cielo: Participes humanos

- A. Lee Éxodo 25:1-7. ¿De qué manera debía ser construido el lugar de morada de Dios en la tierra? (Mediante las ofrendas del pueblo de Dios).

- B. Lee Éxodo 35:20, 21. ¿Estaba siendo forzado el pueblo a darle a Dios los materiales necesarios para el tabernáculo? (No. Todos los que tuvieron disposición de corazón trajeron sus ofrendas).
1. Si tú hubieras sido Dios, y fuera un tremendo honor y privilegio para cualquier grupo de seres humanos el que tú decidieras honrarlos con tu presencia, ¿tendrías esta misma actitud en relación al financiamiento de la construcción de tu casa?
 2. O, si tú fueras Dios, ¿pensarías que sería mucho rebajarte mezclarte con los seres humanos, y harías que un gran palacio amoblado fuera traído a la existencia a través de la palabra?
 3. ¿Qué nos enseña esto respecto de la actitud de Dios en relación a los seres humanos? (Esto muestra que Dios quiere hacernos partícipes a nosotros en cumplir su voluntad, pero no nos fuerza, aún cuando tenga motivos legítimos para pedir nuestro apoyo).
- C. Lee Éxodo 35:22. ¿Qué piensas acerca del origen de este oro para la casa de Dios?
1. ¿Recuerdas que hace dos semanas estudiamos acerca del becerro de oro hecho por Aarón? Lee Éxodo 32:1-4. ¿Qué fue utilizado para hacer el becerro de oro? (Lo mismo, oro y joyas).
 2. Piensa aún más lejos acerca del origen de este oro. Recordemos que estas personas habían sido esclavas. Sus posesiones seguramente habían provenido de los egipcios (ver Éxodo 12:35, 36). ¿Qué nos dice esto acerca de los objetivos de Dios para nuestras riquezas? (En primer lugar, Dios posee todas las cosas. Los hebreos tenían este oro sólo porque Dios había intervenido en su favor. Dios podría simplemente haber reclamado ese derecho, pero no lo hizo. Permitió que las personas decidieran hacerlo. En segundo lugar, el oro no era “puro” o “sucio”; la cuestión estaba en cómo el pueblo de Dios lo iba a utilizar. ¿Lo hubiéramos utilizado nosotros para construir un ídolo o para dar gloria a Dios?).
 3. ¿Qué sugieren estas ofrendas acerca del apoyo para la obra de Dios en la actualidad? (Dios quiere que presentemos nuestros talentos seculares y nuestros recursos y los usemos para el avance del reino de Dios. Toda clase de dones y talentos pueden ser usados para apoyar al Evangelio).
- D. Lee nuevamente Éxodo 25:9. ¿Cuán preciso le pidió Dios a Moisés que fuera? (Dios le dijo que hiciera todo “conforme al modelo”).
1. ¿Crees que Dios es específico respecto de nuestra participación con Él? (Dios no nos fuerza. Dios utiliza nuestros talentos. Pero Dios tiene una norma elevada para nosotros. Si escogemos participar en la obra de Dios, Él espera que obedezcamos).

III. Un cuadro de Dios: La actitud del santuario

- A. Lee Hebreos 10:1. Notemos nuevamente la referencia a una “sombra”. Así como hemos aprendido que el santuario terrenal era una sombra de aquél que estaba en el cielo, la Ley es una sombra de los “bienes venideros”. ¿Qué piensas acerca de lo que es esto en realidad? ¿Más leyes?
1. ¿Qué nos sugiere este versículo como el objetivo de la Ley? (Perfeccionarnos. Para este objetivo, es una mera sombra).

- B. Lee Hebreos 10:2-7. ¿Cuál es la realidad de la Ley? ¿Cuál es el original? (El sacrificio de Jesús en nuestro favor. El propósito de la Ley no es hacernos perfectos, puesto que para eso es apenas una sombra. Jesús es la realidad).
- C. Lee Hebreos 10:8-10. Si a Dios no le agradaban los sacrificios, ¿por qué el Antiguo Testamento los exigía? (Veamos nuevamente Hebreos 10:3. El texto nos dice que los sacrificios eran para nosotros, para recordarnos nuestros pecados).
- D. ¿Cómo piensas que hoy podemos ser recordados de nuestros pecados? (Jesús murió en nuestro lugar. Deberíamos recordar esto a través de la Cena del Señor. Ver 1 Corintios 11:23-26).
 1. ¿Hay alguna manera en que podríamos ser recordados de nuestro pecado con una mayor frecuencia?
 - a. ¿Hay alguna manera en como la ley podría formar parte de este recordativo? (Lee Mateo 22:39-40. Jesús nos dice que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Esto involucra sacrificio. Todo Hebreos 10 habla acerca de los sacrificios. La idea que se genera en nuestra mente es que cuando nos sacrificamos por los demás, recordamos el sacrificio que Jesús hizo por nosotros. De este modo, la Ley es una “sombra” de la realidad del extremo amor de Cristo por nosotros).
 - b. Lee Romanos 12:1. ¿Qué nos enseña Pablo acerca de esta clase de actitud de sacrificio? (Es una forma de adoración, ¡adoración verdadera y apropiada!).
 2. Al momento de escribir este comentario, estoy de vacaciones. Encontré en el lugar donde estoy vacacionando una iglesia local para visitar cada sábado. Estas iglesias son muy pequeñas y, —en algunos aspectos— eso puede parecer desalentador. ¿Por qué asisten tan pocos hermanos? ¿Qué es lo que lleva a —personalmente— abandonar la iglesia? (¿Vamos a la iglesia para que podamos sacrificarnos? ¿O vamos a la iglesia para que podamos espiritualmente ser alimentados por otros?)
 - a. Si decidimos ser parte de un grupo que alimenta espiritualmente a otros, ¿eso nos alimentaría a su vez a nosotros?
- E. Hemos comenzado preguntándonos qué cuadro diseñó Dios para nosotros a través de su santuario en la tierra. ¿Cuál es tu respuesta a este interrogante? (Dios quiere habitar con nosotros. Dios no nos fuerza. Pero, habitar con Dios es un serio compromiso. Todo el sistema de la Ley y del santuario esbozan una imagen del sacrificio por otro. La verdadera adoración es el sacrificio propio. La verdadera adoración es un recordativo constante de lo que Dios tuvo que sacrificar por nuestros pecados).
- F. Amigo, ¿has examinado tu vida para evaluar si posees un espíritu de sacrificio propio o un espíritu de gratificación propia? ¿Le pedirás al Espíritu Santo hoy que convierta tu corazón, para que puedas reflejar mejor la Ley el amor de Jesús hacia ti?

IV. Próxima semana:

Lección 5 – “Bienaventurado eres, ¡oh Israel!”

2007, Bruce N. Cameron, J. D.
 Traducido por Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©